

Dirección General de Educación Básica Regular
Dirección de Educación Inicial

Intimpa, árbol del Sol

Cuento n°8



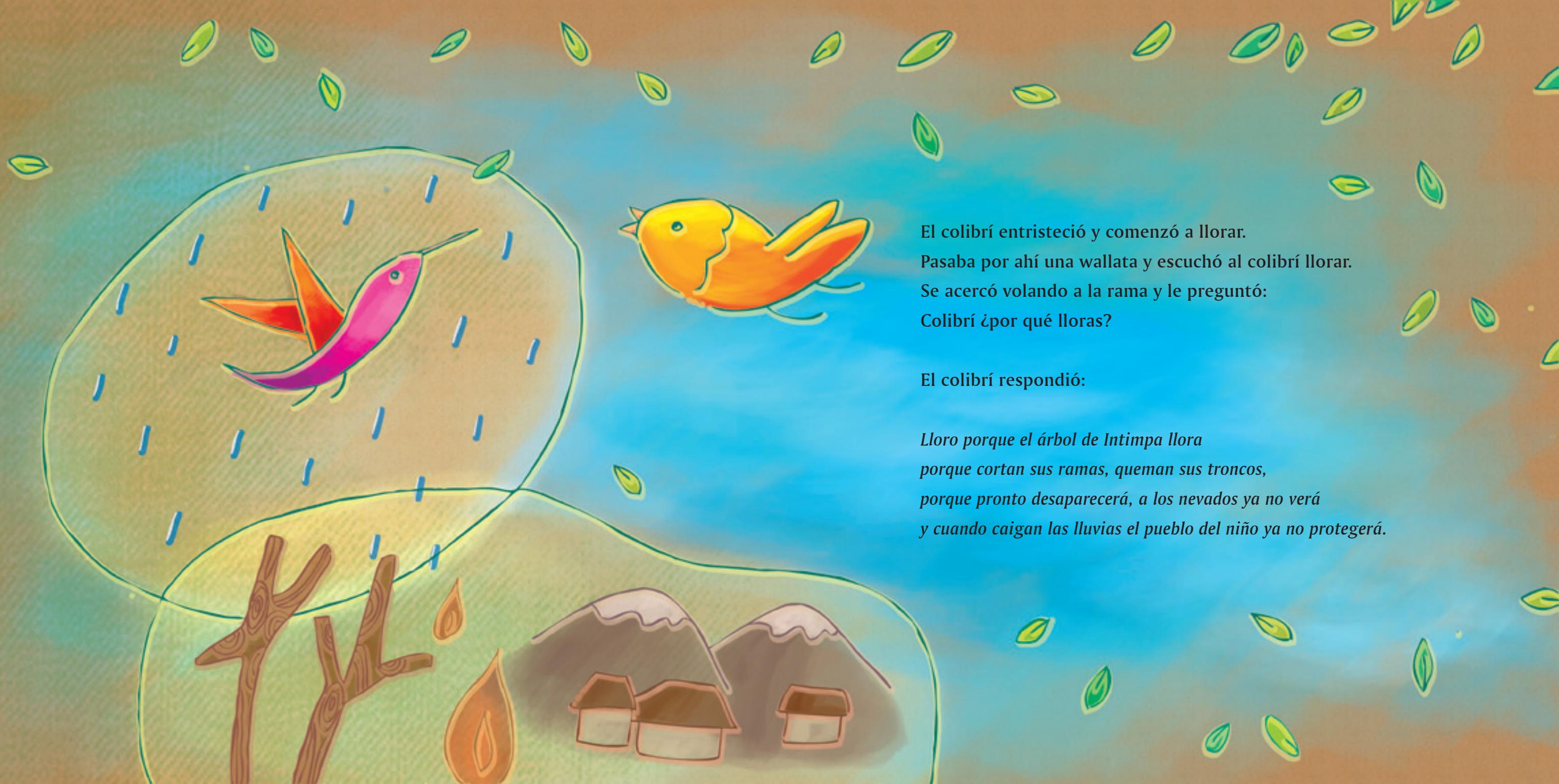
MINISTERIO DE EDUCACIÓN



El bosque de Intimpa lloraba y lloraba.
Un colibrí que por ahí pasaba escuchó su llanto.
Se posó en la rama de uno de sus árboles y le preguntó:
Intimpa ¿por qué lloras?

El árbol de Intimpa respondió:

*Lloro porque cortan mis ramas, queman mis troncos.
Lloro porque pronto desapareceré y a los nevados ya no veré.
Lloro porque cuando caiga la lluvia el pueblo del niño ya no protegeré.*



El colibrí entristeció y comenzó a llorar.
Pasaba por ahí una wallata y escuchó al colibrí llorar.
Se acercó volando a la rama y le preguntó:
Colibrí ¿por qué lloras?

El colibrí respondió:

*Lloro porque el árbol de Intimpa llora
porque cortan sus ramas, queman sus troncos,
porque pronto desaparecerá, a los nevados ya no verá
y cuando caigan las lluvias el pueblo del niño ya no protegerá.*



Entonces la wallata entristeció y comenzó a llorar.

Pasó por ahí un zorrillo y escuchó a la wallata llorar.

Entonces le preguntó:

Wallata ¿por qué lloras?

La wallata respondió:

*Lloro porque el colibrí llora, porque la Intimpa llora
porque cortan sus ramas, queman sus troncos,
porque pronto desaparecerá, a los nevados ya no verá
y cuando caigan las lluvias el pueblo del niño ya no protegerá.*



El zorrillo se puso triste y comenzó a llorar.

Pasó por ahí la taruca esquiva, viendo al zorrillo llorar le preguntó:
Zorrillo ¿por qué lloras?

*Lloro porque la wallata llora, porque el colibrí llora, porque la Intimpa llora
porque cortan sus ramas, queman sus troncos, porque pronto desaparecerá,
a los nevados ya no verá y cuando caigan las lluvias el pueblo del niño ya
no protegerá.*

La taruca se entristeció y se puso a llorar. Corriendo lloraba cuando un niño que entendía el lenguaje de las plantas y los animales escuchó el llanto de la taruca. Se acercó a la taruca despacito y le preguntó.

Taruca ¿por qué lloras?

Lloro porque llora el zorrillo, porque la wallata llora, porque el colibrí llora, porque la Intimpa llora porque cortan sus ramas, queman sus troncos, porque pronto desaparecerá, a los nevados ya no verá y cuando caigan las lluvias el pueblo del niño ya no protegerá.





El niño entonces entristeció y se puso a llorar.
Lloraba tan fuerte que vino corriendo el hombre.
El hombre que entiende y habla el lenguaje de los
niños le preguntó:
Hijo ¿por qué lloras? ¿Lloras de hambre?
¿Lloras de frío?

*Lloro de pena, dijo el niño, porque llora la taruca,
porque llora el zorrillo, porque llora la wallata,
porque llora el colibrí, porque la Intimpa llora porque cortan
sus ramas, queman sus troncos, porque pronto desaparecerá,
a los nevados ya no verá y cuando caigan las lluvias al pueblo
y a mí ya no protegerá.*



El hombre que amaba al niño se preocupó.
Entonces reunió a la gente del pueblo, conversaron.
Todos juntos prometieron ya no cortar más árboles
de Intimpa y cuidar el bosque.

Y así lo hicieron.

Entonces el niño dejó de llorar. Y la taruca, el zorrillo, la wallata y el colibrí.
El árbol de Intimpa también.





Ahora el bosque de Intimpa da refugio a los animales, protege y da alegría al pueblo. El árbol de Intimpa ya no llora, ahora se viste de fiesta, adorna las faldas de los nevados, ahora juega y ríe con el viento.